


INSTITUCION EDUCATIVA LA PRESENTACION				
	NOMBRE ALUMNA:			
	AREA:		FILOSOFÍA-CIENCIAS SOCIALES	
	ASIGNATURA:		FILOSOFÍA	
	DOCENTE:		GUSTAVO LÓPEZ ROZO	
	TIPO DE GUIA:		CONCEPTUAL	
	PERIODO	GRADO	Nº	FECHA
4	9º	6	22-01-2019	1 UNIDAD

INDICADOR DE DESEMPEÑO
Reconoce la importancia de la antropología filosófica para la comprensión de nuestra condición humana.

Antropología Filosófica

Según el *Diccionario de Filosofía* de la Editorial Panamericana (1997, Bogotá), “la antropología filosófica analiza y estudia el problema del puesto que ocupa el hombre (*sic*) en el cosmos y se preocupa por (*sic*) indagar cuál es su destino” (pág. 17).

Mientras tanto Ernst Cassirer en su libro *Antropología Filosófica* (1967) señala:

“Tras la filosofía física de la escuela de Mileto, los pitagóricos descubren una filosofía matemática, mientras que los eleatas son los primeros en concebir el ideal de una filosofía lógica. Heráclito se halla en la frontera entre el pensamiento cosmológico y el **antropológico**; aunque sigue hablando como un filósofo natural y pertenece al grupo de los antiguos fisiólogos, está convencido de que no se puede entrar en el secreto de la naturaleza sin haber estudiado antes el secreto del **hombre** (*sic*). Tenemos que cumplir con la exigencia de la **autorreflexión** si queremos aprehender la realidad y entender su sentido (...). Pero esta tendencia nueva del pensamiento, aunque en cierto sentido inherente a la primitiva filosofía griega, no llegó a su plena madurez hasta la filosofía de Sócrates; **es, pues el problema, del hombre (sic) lo que separa el pensamiento socrático del presocrático**” (pag. 19).

Este cuarto periodo de filosofía en el grado noveno tiene como uno de sus objetivos introducimos en este amplio mundo de la antropología filosófica. Para ello hay que tener en cuenta algunos aspectos fundamentales de la condición humana: *homo sapiens* (animal racional); *homo faber* (si destacamos el papel del trabajo en los procesos de hominización); *homo ludens* (si destacamos la importancia del juego en el desarrollo moral y mental); el ser humano como ser simbólico (si lo concebimos principalmente como un ser que conoce mediado por el lenguaje); el ser humano como pregunta abierta (que permanece como una pregunta nunca resuelta plenamente); el ser humano como ser proyectivo e histórico; ser sociable; ser cultural (en íntima relación con su condición de ser simbólico); ser espiritual; ser religioso; ser prematuro; etc.

Teniendo como referencia este horizonte nocional ofrecido por la misma antropología filosófica, les invito a recorrer el siguiente sendero conceptual:

Antropología: lo primero que viene a la mente para definir este término es su etimología griega; la palabra antropología viene de las palabras *ánthropos* (hombre) y *lógos* (estudio, tratado). Desde una mirada feminista se podría de inmediato preguntar si cuando los griegos utilizaban la palabra “hombre” estaban incluyendo a todo el género humano. Tal parece que no y que efectivamente cuando los griegos del periodo clásico decían *ánthropos*, se referían exclusivamente a los varones libres. De ahí que miremos con sentido crítico frases tan famosas como “el hombre es la medida de todas las cosas”. Por esto en esta guía prefiero usar la palabra “ser humano” antes que hombre, para referirme al objeto de estudio de la antropología.

Dicho esto, quiero señalar que, tal y como lo sugiere Cassirer en el texto citado arriba, puede hablarse de reflexión antropológica en occidente principalmente desde Sócrates. Una reflexión que en general podría definirse como una antropología dinámica (que se incorpora al sentido común) y que busca responder a preguntas tales como: ¿qué nos distingue de los otros animales? ¿Quiénes somos? ¿Qué sentido le podemos dar a nuestras vidas?

Habría que agregar que la antropología como disciplina académica y como profesión aparece en Europa en los siglos XVIII y XIX. La antropología (como disciplina) entonces estuvo tremendamente ligada a los procesos de colonización que diversos países europeos realizaron en África, Asia y América en los siglos XVIII, XIX y XX, buscando la expansión de sus economías capitalistas.

No obstante, los desarrollos críticos posteriores de la antropología han sido tremendamente útiles y en la actualidad podemos decir que es una ciencia que busca integrar aportes de muy distintas disciplinas (medicina, sociología, psicología, neurología, pedagogía, etc.) para comprender mejor su complejo objeto de estudio: el ser humano.

Vista cronológicamente, la antropología dirige su mirada: al pasado de la humanidad (los procesos de hominización) con la paleoantropología, la arqueología, entre otras disciplinas; al presente de la raza humana con la antropología social y la antropología cultural, por ejemplo; y al futuro con la antropología pedagógica (la reproducción de la cultura) y la **antropología filosófica**.

Siguiendo lo señalado por Federico Guillermo Serrano López y Otros (*Filosofía I*, Bogotá: editorial Santillana, 2006, página 154) veamos algunas definiciones de hombre (*sic*) a través de la historia del pensamiento occidental:

Sócrates define al ser humano como un compuesto de alma y cuerpo, donde el alma es la parte racional (nuestra inteligencia) que guía nuestras acciones.

En **Platón**, este dualismo alma-cuerpo se hace tal vez más radical y se concibe el cuerpo como la cárcel de nuestra alma inmortal.

Aristóteles rechaza este dualismo y habla del ser humano como “una sustancia única constituida por dos principios incompletos”. Básicamente define al ser humano como un animal racional. Esta razón le guía en sus acciones y en su reflexión sobre el mundo.

En la **Edad Media** persiste el dualismo platónico, pero con un componente religioso adicional que habla del ser humano como imagen y semejanza de Dios.

En la **Modernidad**, con autores como Descartes, se ratifica la definición dualista del ser humano (alma-cuerpo): res cogitans y res extensa.

En la **actualidad**, se busca integrar esa gran cantidad de conocimientos logrados en distintas ramas del saber, para tener una mejor definición del ser humano.

Un tema que no podría dejarse de lado en esta aproximación a la antropología filosófica es el **origen de la especie humana** (156). De manera muy esquemática podríamos señalar:

1. La pregunta sobre la proveniencia del ser humano tiene una larga historia. Durante mucho tiempo predominó la teoría **creacionista** inspirada en una lectura literal del relato bíblico del Génesis. También George Cuvier, ya en el siglo XVIII-XIX llegó a afirmar que la especies han permanecido siempre iguales desde su aparición en el mundo. Pero con el transformismo (que afirma que las nuevas especies provienen de otras viejas) y con los aportes de Monet en el siglo XVIII-XIX, quien habla de cómo las transformaciones de las especies se pueden transmitir genéticamente, se abre paso a la teoría de la **evolución**.
2. Esta teoría de la evolución liderada por Charles Darwin Y Alfred Douglas Wallace (siglo XIX) nos explica la manera como ciertas especies primitivas se convierten en especies más evolucionadas mediante el mecanismo de selección natural (la supervivencia de las especies y de los individuos de cada especie que se adaptan con mayor facilidad a los ambientes y sus cambios). Adaptación que le permite a cada especie operar modificaciones y mutaciones (modificaciones más drásticas) para poder sobrevivir.

... “¿Cómo así que aceptar la muerte? Hay que odiarla. Los únicos que aceptan la muerte y la convierten en una práctica sistemática son los poderosos, no porque odien la vida sino porque la aman tanto que la quieren solo para ellos” (C. Vásquez)